

Juan Guillermo Prado  
 La Estrella de Valparaíso

La historia tiene entre-  
 sijos que cuesta dilu-  
 cidar. Quién podría  
 pensar que los héroes de  
 Iquique lucharon juntos el  
 7 de febrero de 1866, en el  
 combate de Abtao, en el  
 transcurso de la guerra  
 que la alianza chileno-pe-  
 ruana sostuvo contra Es-  
 paña y que significó el  
 bombardeo de Valparaíso.

En dicho combate na-  
 val, realizado en las cerca-  
 ñas del puerto de Calbu-  
 co, el teniente Arturo Prat  
 estuvo a bordo de la goleta  
 chilena "Covadonga" y Mi-  
 guel Grau era comandante  
 de la corbeta peruana  
 "Unión".

Curiosamente, con mo-  
 tivo de la guerra contra Es-  
 paña, el gobierno peruano  
 encargó a un astillero in-  
 glés la construcción del  
 "Huáscar". Estuvo a cargo  
 de la supervisión el mari-  
 no José María Salcedo, na-  
 cido en Concepción en  
 1809. Fue el primer co-  
 mandante del monitor du-  
 rante su viaje de traslado  
 desde el Reino Unido a Pe-  
 rú, en 1866. Salcedo llegó a  
 ser comandante general  
 de la Marina de Guerra del  
 Perú. En 1869 regresó a  
 Chile y falleció en Santia-  
 go, poco antes de la Guerra  
 del Pacífico.

**GRAU EXILIADO EN CHILE**

Miguel Grau, el futuro  
 héroe de la Guerra del  
 Pacífico, tuvo un breve  
 pero significativo exilio  
 en Chile durante 1865.  
 En ese entonces, Perú vi-  
 vía una guerra civil entre  
 el presidente Juan Anto-  
 nio Pezet y el general Ma-  
 riano Ignacio Prado.  
 Grau, simpatizando con  
 la causa de Prado, se  
 unió a su rebelión. Tras  
 la derrota de las fuerzas  
 rebeldes se vio obligado a  
 huir del Perú.

Grau llegó a Valparaíso  
 en julio de 1865. Allí se  
 encontró con una consi-  
 derable comunidad pe-  
 ruana, incluyendo a su  
 propio padre, Juan Ma-  
 nuel Grau. Sin embargo,  
 su estadia en Chile no fue  
 fácil. Marcado por la de-  
 rrota y la incertidumbre,  
 se vio sumido en la pobre-  
 za y la nostalgia. La dura  
 vida en el exilio se vio  
 agravada por la muerte de  
 su padre en Valparaíso, el



MONUMENTO A MIGUEL GRAU, EN LIMA, EN SU PAÍS HA SIDO CONSIDERADO COMO EL "PERUANO DEL MILENIO".

# Historias del 21 de mayo de 1879

Antes y después de la hazaña de Iquique ocurrieron hechos insólitos que el tiempo se ha encargado de olvidar.

30 de noviembre de 1865.

Miguel Grau permaneció en Chile hasta 1866, cuando pudo regresar al Perú tras el triunfo de la revolución de Prado. A principios de 1877, solicitó licencia para viajar a Valparaíso, con el propósito de traer los restos de su padre. Lo acompañaron sus hijos Enrique y Miguel Gregorio; este sufrió un grave accidente a bordo de un buque chileno que se encontraba fondeado en la rada del puerto. En los primeros días de marzo retornó al Callao trayendo los restos de

su padre y a su hijo grave-  
 mente herido. Pero este  
 falleció el 15 de julio de  
 ese año.

El 8 de octubre de 1879, en el combate de Angamos, fue capturado el "Huáscar". Allí murió el comandante Grau. Sus restos fueron trasladados a Valparaíso y fueron inhumados en el mausoleo de la familia del capitán de fragata chileno Óscar Viel, en el Cementerio General de Santiago, cuya esposa Manuela era hermana de Dolores, señora de Grau. Allí permaneció por algunos años.

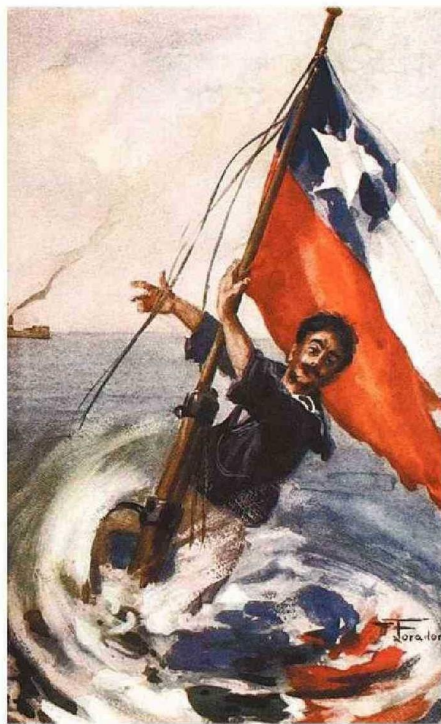
**PRAT, SAMURAI**

Sobre Arturo Prat Cha-  
 cón, el héroe de Iquique,  
 hay mucho que decir. Pe-  
 ro, el espacio, el insuperable  
 espacio, no nos da la  
 posibilidad de explayarnos.  
 Solo un dato: en el  
 Museo de Historia Naval  
 de la Escuela Naval de Ja-  
 pón, en la isla de Etajima,  
 existe un monumento  
 con tres bustos que re-  
 cuerda a héroes marinos  
 por encarnar el ideal sa-  
 murái: el almirante japo-  
 nés Togo, el almirante bri-  
 tánico Horacio Nelson y el  
 capitán Arturo Prat.

Según los marinos ni-



BUSTO DEL CAPITÁN ARTURO PRAT, EN LA ESCUELA NAVAL DE JAPÓN.



EL 21 DE MAYO SEGÚN LA DESAPARECIDA REVISTA "ZIG ZAG", EL AÑO 1912.



pones Prat tenía las siete  
 virtudes del Código Bushi-  
 do (camino del guerrero)  
 de los samuráis que son:  
 justicia, respeto, valentía,  
 honor, benevolencia, ho-  
 nestidad y lealtad.

Un último dato: el ter-

cer navío que en Chile lle-  
 vó el nombre de "Esmeral-  
 da" fue el primer crucero  
 blindado del mundo. Tras  
 permanecer en la Armada  
 chilena por diez años fue  
 vendido, en 1895, a Japón,  
 donde, con el nombre de  
 Izumi tuvo una destacada  
 participación en la guerra  
 ruso-japonesa entre los  
 años 1904 y 1905. 🌟